



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al encabezar la ceremonia de entrega del
Premio Manuel Bustos Huerta a Diva Sobarzo**

Santiago, 29 de septiembre de 2017

Amigas y amigos:

Manuel Bustos, que tantas veces reuniera actores y miradas tan diversas en torno a una misma conversación, nos vuelve a reunir hoy, en este hito que reconoce el aporte invaluable del liderazgo sindical a la construcción de una patria justa.

Hace 15 años, el ex Presidente Lagos creó este Premio en homenaje a un hombre comprometido, hijo de su tiempo y que supo estar a la altura de lo que la historia demandaba. Un demócrata y un luchador social que empujó desde su identidad y sus convicciones el mismo carro de la justicia social que antes empujaban hombres tan notables como Clotario Blest y Tucapel Jiménez.

En el pasado, lo mencionaba Alejandra, figuras de gran relieve para el mundo de los trabajadores ya habían recibido este homenaje: desde Alfonso Baeza hasta José Ruiz Di Giorgio, Alicia Muñoz y Mireya Baltra, y Salvador Castro, el año pasado. Todos nombres que prestigiaron el trabajo sindical y que siguen iluminando un camino de compromiso con el progreso y la solidaridad.

Y ése es el compromiso que reconocemos hoy en Diva Sobarzo, una gran dirigente que posee una trayectoria de lucha sindical como pocas.



Dirección de Prensa

Desde el Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación hasta la CUT, estuvo siempre en los lugares donde, como decimos en buen chileno, “las papas quemaban”. Fue fundadora de la Asociación Gremial de Educadores de Chile y, por cierto, protagonista también de la recuperación democrática del Colegio de Profesores. Y ya –como aquí se ha recordado– el año pasado, recibió otro reconocimiento, el Premio María Rozas.

Diva, el país se enorgullece de depositar en sus manos este premio, como un reconocimiento a su entrega generosa al fortalecimiento del movimiento de los trabajadores.

Y permítanme destacar el hecho de que este premio sea para una dirigente mujer en un espacio donde todavía faltan muchas más mujeres, tanto en el mundo del trabajo como en el de la dirigencia sindical, pues.

Hace algunos días, recibí justamente de parte de la Comisión Nacional de Productividad una serie de recomendaciones para incrementar la participación laboral de las mujeres. Y hay en esto razones de equidad de género, de derechos humanos pero también razones económicas, porque crece más el país y mejoran los ingresos de los hogares.

Y es un tema que debe estar permanentemente en la agenda y no podemos bajar los brazos, porque ya está más que probado que elevar la igualdad de condiciones entre mujeres y hombres impacta positivamente sobre el desempeño laboral.

Públicamente, muchos reconocen la inequidad de género y que en el mundo del trabajo se expresa con más fuerza. Pero del dicho al hecho sigue habiendo mucho trecho.

No se trata, entonces, de dejar entregado el avance de las mujeres a la buena voluntad, sino de consagrarla en la ley y eso es lo que hicimos y buscamos en la reforma laboral, a través de dos vías: primero, buscando conciliar familia y trabajo y, segundo, fortaleciendo





Dirección de Prensa

la presencia de las mujeres en las directivas sindicales, asegurando un tercio en los sindicatos y un 30% en las centrales sindicales.

Y son logros importantes y así debemos valorarlos, pero no debemos perder de vista que como país aún tenemos que seguir avanzando para cerrar las brechas que permanecen.

Amigas y amigos:

Pocas veces –y yo creo que ustedes lo han sentido muchas veces, también– se valora el aporte generoso de los dirigentes o dirigentas sindicales –bueno, lo mismo con los dirigentes sociales: cuando celebramos el Día del Dirigente Social también decían “mucho esfuerzo y puras críticas” y yo les decía “créanme que sé cómo se siente”– a la construcción de una sociedad más justa. En muchos ámbitos públicos o privados se rinde homenaje a líderes destacados del quehacer nacional, pero se echa de menos una mayor presencia de las figuras del mundo laboral. Me refiero al reconocimiento que hacen distintos actores.

Y hay en el Ministerio del Trabajo un salón con los retratos de líderes históricos del movimiento sindical, donde se unen Recabarren y Manuel Bustos, María Rozas y Exequiel Ponce. Es una genuina galería de los trabajadores. Y como ésta, debemos hacer más para elevar la significación social que tiene una labor tan demandante, no remunerada, silenciosa y muchas veces ingrata.

Una sociedad es más justa cuando hay mayor equilibrio entre empresa y trabajo. Y el movimiento sindical se fortalece cuando sus dirigentes tienen el justo reconocimiento que se merecen por su aporte a la dignidad del trabajo y a la integridad de nuestro desarrollo.

Nuevamente, muchas gracias señora Diva por todo lo entregado, y estamos muy orgullosos de poder entregarle este reconocimiento.





Dirección de Prensa

Santiago, 29 de septiembre de 2017
LFS

